

‘Brexit’: un mal negocio para la UE, España

EL IMPACTO EN LA ECONOMÍA DE LA POSIBLE SALIDA DE REINO UNIDO DE LA UE/ El ‘Brexit’ tendría consecuencias económicas “de gran calado”, y al sector financiero. La economía británica podría perder entre un 1% y un 3% de su PIB a largo plazo aunque se alcance una salida

Calixto Rivero. Madrid

La salida de Reino Unido de la Unión Europea –que los británicos decidirán en un referéndum el próximo 23 de junio– sería un mal negocio. Ésta es la conclusión del informe que publicó ayer la Fundación de Cajas de Ahorro (Funcas), que avisa del duro golpe que asentaría a la economía la ruptura de la UE: “Como segunda mayor economía de la UE, si Reino Unido decide marcharse (*Brexit*), las consecuencias económicas, tanto en el propio país como para el conjunto de la UE, podrían ser de gran calado”.

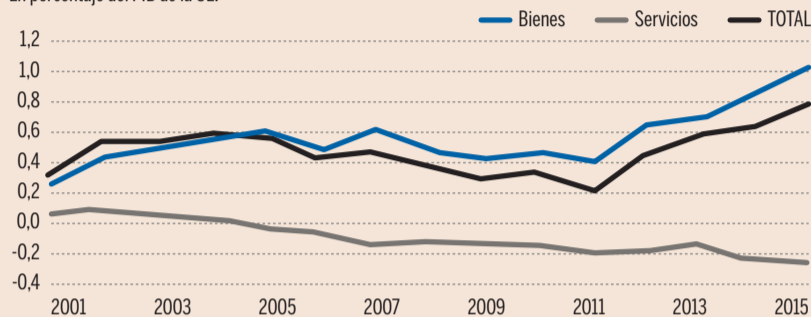
Además del impacto en la confianza y en la economía real de Reino Unido, el conjunto de Europa, y también España, sufrirían las consecuencias del abandono del proyecto comunitario por parte de la segunda economía europea.

• **El impacto económico para Reino Unido si abandona la Unión.** Aunque el 23 de junio los votantes elijan permanecer en la UE, la mera convocatoria del referéndum ya ha lastrado la confianza, ha pospuesto decisiones de inversión y ha generado fuerte volatilidad financiera, según el autor del informe y economista de Afi, Nick Greenwood. A medio plazo, si el *Brexit* se materializara, el impacto sería mayor: “La volatilidad financiera podría tener consecuencias más graves para la economía real, a medida de que el endurecimiento de las condiciones financieras y la caída de la confianza se trasladan a la actividad”. Por ejemplo, la

LAS RELACIONES DE LA UE Y ESPAÑA CON LA ECONOMÍA BRITÁNICA

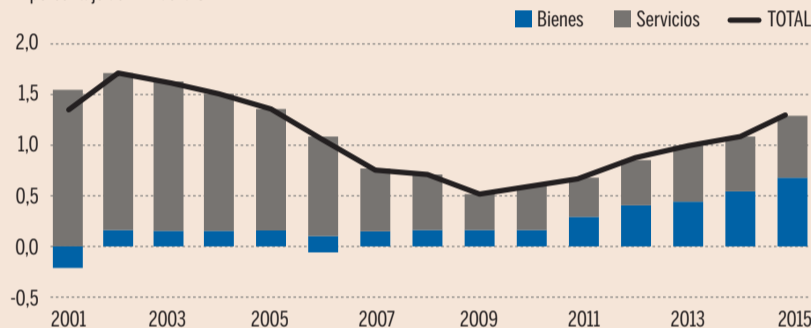
> Balanza comercial de la UE con Reino Unido

En porcentaje del PIB de la UE.



> Balanza comercial de España con Reino Unido

En porcentaje del PIB de la UE.



Fuente: Funcas

revisión de los actuales tratados de comercio haría que las empresas tuvieran que afrontar “mayor incertidumbre”.

A largo plazo, las consecuencias del *Brexit* para Reino Unido son menos claras, uno de los aspectos a los que se aferrarán los defensores del “no”. Según el informe, “dependen del grado en que las relaciones comerciales de Reino Unido con la UE se vean permanentemente alteradas y de si el país es capaz de adoptar “medidas compensatorias”, apostando por la desregula-

ción, la repatriación de fondos del Presupuesto de la UE y la firma de acuerdos de libre comercio con otras regiones.

Los analistas estiman que, aunque haya una salida amistosa de la UE, el PIB podría caer entre un 1% y un 3% en el país a largo plazo tras el *Brexit*. En 2015 la Unión Europea representó el 44% de las exportaciones de la UE.

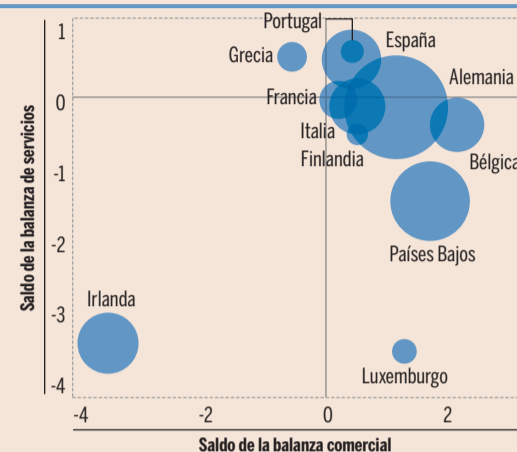
Por ejemplo, Noruega –que no está en la UE pero que es un socio comercial preferente– cumple de facto la mayoría de las normas de la Unión Eu-

ropea, incluida la libre circulación de personas y contribuye al Presupuesto de la Unión. Es decir, que asume las normas comunitarias pero tiene una influencia reducida en la formulación de la normativa.

Otro de los posibles perjuicios para Londres es que otras capitales tratarían de desbancarle como plaza financiera, sobre todo si Reino Unido perdiera la posibilidad de emitir un pasaporte que ofreciera a todas las entidades financieras de terceros países el acceso a la UE.

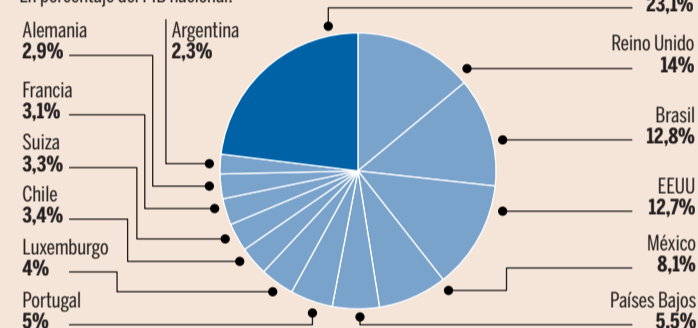
> Distribución de la balanza comercial de los principales países de la UE con Reino Unido

En porcentaje del PIB nacional.



> Distribución de los flujos salientes de inversión española

En porcentaje del PIB nacional.



• **Las consecuencias para la UE.** Además de perder un Estado miembro que representa el 17,6% del PIB de la zona, habría consecuencias en el comercio, en la inversión, en el sector financiero y a nivel político en toda la Unión. A corto plazo, la depreciación de la libra y la caída de la confianza de los consumidores dañaría la demanda de importaciones de Reino Unido a la UE.

A largo plazo, cualquier acuerdo comercial con aranceles y barreras perjudicaría los flujos comerciales, con un

impacto negativo para ambas partes. Según Funcas, “el *Brexit* también podría reducir el atractivo del mercado de la UE en su conjunto para los inversores extranjeros”. Sectores como el de la automoción, el de los suministros, la minería y las industrias extractivas estarían entre los más afectados. En el sector financiero, el golpe para la UE sería evidente si se tiene en cuenta que los bancos de los países de la Unión tienen inversiones en el sistema bancario de Reino Unido de 1,3 billones de dóla-

Volatilidad financiera y menos inversiones



A corto plazo, la economía de Reino Unido está sufriendo ya el impacto de la posibilidad de que, tras el próximo 23 de junio, el país abandone la Unión Europea. Lo más preocupante es que el golpe a la confianza ya ha pospuesto decisiones de inversión y ha generado –y podría seguir generando– una fuerte volatilidad financiera. Además, Reino Unido tendría que enfrentarse a nuevos

aranceleros y costes aduaneros de la Unión y, si pretendiera beneficiarse de los acuerdos de libre comercio que tienen con la UE países como Noruega, tendría que asumir las normas comunitarias aunque no tendría demasiada influencia en su formulación. Por ahora, organismos como el Fondo Monetario Internacional y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico han advertido de las consecuencias del *Brexit*, un argumento que ha secundado el propio presidente de Estados Unidos, Barack Obama, durante su

última visita a Londres. Aunque los que apuestan por abandonar la UE dicen que se minimizarían los costes económicos si se apuesta por un modelo alternativo para paliar el menor acceso a los mercados de la Unión, los expertos advierten de que hasta 2020 podría aumentar la prima de riesgo, se depreciaría la libra y se produciría una fuga de capitales. En el ámbito político, la incertidumbre regulatoria y el riesgo de que se produzca un nuevo referéndum en Escocia serían otros factores inquietantes para Reino Unido.

Daño al comercio y a los bancos de la UE



En la actualidad, la UE tiene un superávit comercial con Reino Unido del 0,8% del PIB de la eurozona. el superávit se sostiene por la demanda de bienes por parte de Reino Unido, aunque la UE tiene un déficit en la balanza de servicios por la fortaleza del sector bancario británico. Si a corto plazo la depreciación de la libra y la caída de la confianza de los

consumidores afectaría a la demanda de Reino Unido de importaciones procedentes de la UE, a largo plazo los acuerdos comerciales entre ambas economías se verían dañados por los aranceles y las barreras que se crearían tras la ruptura de la Unión. La inversión directa se vería perjudicada por la depreciación de la libra y la menor confianza podría debilitar las remesas de inversiones de la UE en Reino Unido y generar riesgos de contagio tras la contracción del PIB británico. Aunque Reino Unido perdería atractivo de inversión,

también el resto de los países comunitarios podrían sufrir un fuerte impacto, que podría verse aminorado si la economía británica reduce la regulación y la tributación. En el sector bancario, la principal amenaza para los bancos europeos con exposición al Reino Unido se produciría mediante un incremento de la ratio de morosidad y por las menores contribuciones a sus cuentas de resultados de las operaciones con la segunda economía europea. La financiación de las empresas de la UE también sufrirá un daño colateral.